

# Historia del Carnaval cebrereño.

Miriam Rosado y Daniel Flores 2ºTC.

Todo el Carnaval tiene una larga tradición y un evidente deseo de consolidarse una fiesta que en otros tiempos era un rito pagano, pero hoy en día es más una sátira personal y burlona.

El origen del Carnaval se debe a que hubo hace años unas manifestaciones populares de alegría burlona entre ciudadanos que hicieron que durante varios días se prohibieran tener responsabilidades de los ciudadanos.

En 1910 los Carnavales tuvieron su mayor éxito. En esos años había comparsas variadas y la Tuna Filarmónica que tocaban cuplets en la plaza durante el día y por la noche todo era alegría y jolgorio en los bailes celebrados en el antiguo CABILDO. Pero el liberalismo de esa época puso una serie de normas que a unos beneficiarían y a otros no tanto que fueron.

- Se podía ir disfrazado por la calle con máscara por el día pero al anochecer era obligatorio ir con la cara al descubierto.
- Estaba prohibido usar como disfraces trajes del clero, de militares, de magistrados...
- No estaba permitido a las personas disfrazadas llevar palos, armas, espadas...
- Solo las autoridades del pueblo podían exigir a la gente disfrazada que se descubriese la cara si se creía que podían haber cometido alguna falta.
- Se podía circular con carruajes especiales (lo que ahora son las carrozas) si antes habían sido aceptados por las autoridades del pueblo.

En 1920 el Carnaval sufrió un duro golpe porque los gobernadores dictaron ordenes para que la gente dejase de celebrar el Carnaval y sobre todo para que los que todavía practican esto no utilizasen caretas por la calle. Esa orden provoco el decaimiento de estos festejos en los años siguientes. Durante los años siguientes sólo se veía gente disfrazada en locales y eran muy pocos los pueblos donde continuaron



celebrándose pero uno de ellos fue Cebreros que siguió manteniendo casi intactas las tradiciones, solo que en vez de llamarse Carnavales lo cambiaron por Festivales de Invierno y así tenían menos problemas con los gobernadores y en estos nuevos festejos estaba prohibido llevar la cara tapada. Lo que se hacía en estas fiestas era organizar bailes y comparsas como antes pero se realizaba en lugares cerrados. Lo que más llamaba la atención a la gente era que seguía habiendo muchos desfiles en los que predominaban chicas jóvenes que participaban en muchos concursos de mantones, por 1922 resultó ser el concurso más celebrado de Carnaval. Por esos tiempos el traje más cotizado de la época era el de gitana. El Carnaval de los alrededores se fue perdiendo bastante rápido y después de la República y la dictadura de Franco acabaron enterrando a la sardina y junto con esta a sus compañeros car-navaleros lo que significaba el fin del Carnaval.

Hasta que no hubo otra democracia no se consiguió que revivieran los Carnavales, aunque en Cebreros continuaban ya no eran iguales que los de principios de siglo. Por fin se consiguieron volver a celebrar pero ya en muchos lugares habían sido olvidados.

